

para el conjunto de la comunidad y superan las limitaciones que imponen los condicionamientos económicos, jurídicos o políticos. Desempeñan una labor pública, una labor de pedagogía social y de movilización de la ciudadanía. A su vez, constituyen modelos de identificación a los cuales recurrir (p. 213) y un cauce de participación social.

El voluntariado, tal y como se entiende desde su forma institucionalizada, ha hecho que prácticas antes invisibles se hayan hecho visibles, y a pesar de que el establecimiento de un “modelo oficial” de voluntariado haya generado una distinción entre prácticas voluntarias de “primer” y “segundo” orden, ha atraído la atención de personas de buena voluntad, que ahora encuentran un cauce normalizado, más sistemático y organizado, con el cual ofrecer su aportación a la mejora de las condiciones de vida de otras personas menos favorecidas.■

ARANTZAZU MARTÍNEZ-ODRÍA

Rc004

La educación intercultural, una respuesta a tiempo

José Antonio Jordán Sierra
Universitat Oberta de Catalunya,
Barcelona, 2001, 133 pp.

La educación intercultural, una respuesta a tiempo es un libro

que muestra una visión global sobre el multiculturalismo. Un multiculturalismo que, según Jordán Sierra (2001, p. 11), debe definirse sobre la base del enriquecimiento intercultural de una determinada sociedad. Una sociedad en la que tradicionalmente han convivido pacíficamente multitud de culturas, cuya “interpenetración social”, en palabras de Llano (2002, p. 101), implica una riqueza cultural inmensa, ha de ser una sociedad abierta, en la que los modelos o enfoques monoculturales queden totalmente desechados. La razón por la que se hace mención a este autor es porque su concepción sobre la convivencia intercultural coincide con la planteada por Jordán en el libro que nos disponemos a reseñar.

El primer capítulo analiza cuestiones clave sobre el tema que nos ocupa. Nos extenderemos en su comentario. Se esboza una exposición conceptual completa sobre las nociones fundamentales de interculturalidad y multiculturalidad. Entre los términos que aborda este apartado cabe destacar el de cultura, que tiene una función clarificadora, tal y como confiesa el autor (2002, p. 33).

Otra de las nociones que más riqueza presenta es la de integración, definida como proceso compartido, que implica negociación y superación de las diferencias, para llegar a concretar el respeto a la identidad cultural y el compromiso mutuo de establecer valores socio-morales comunes. Las convenciones acerca

RECENSIONESLA EDUCACIÓN
INTERCULTURAL, UNA
RESPUESTA A TIEMPO

de este tema son principalmente dos. Por un parte, la consideración de una educación más sensible a la multiculturalidad cuya puesta en práctica implique la integración socio-escolar de toda la población, y que desecharía de este modo la llamada Educación Compensatoria. Y por otro, la finalidad de la educación no cambia con la incorporación de distintos colectivos pertenecientes a diferentes culturas. Lo que parece ser verdaderamente una necesidad es la adopción de medidas que faciliten la integración socio-escolar de la que hablamos.

Resulta interesante aludir a la puntualización que el autor hace sobre la convivencia intercultural. No consiste en simple coexistencia física sino que se trata de respetar la dignidad humana y el derecho de las diferentes culturas a practicar una determinada forma de vida. La importancia de esta puntualización incide en la propia mención de dicha convivencia intercultural, puesto que la práctica de ésta implica compartir ciertos valores morales para posibilitar la cohesión social. Ahora bien, el problema surge cuando la interpretación de esos valores se hace subjetivamente, es decir, cuando se orienta hacia la obtención de determinados intereses particulares.

La idea de la importancia de la educación, y más concretamente de la reeducación en torno a la aparición de racismo, se resalta con argumentos. La educación puede servir para la prevención hacia posibles brotes de xenofobia. En consecuencia, debe establecerse

la educación intercultural como respuesta pedagógica a la necesidad actual de preparar futuros ciudadanos para vivir en una sociedad que es realmente multicultural e idealmente intercultural.

El capítulo dos, "Criterios para evaluar currículos interculturales", aborda la delicada cuestión de introducir el multiculturalismo en el ámbito escolar. Se trata de humanizar el currículum, a través de determinados planteamientos curriculares, diseñados para la creación de una actitud activa y crítica, y por medio de la implicación social de todos los agentes escolares.

"El profesorado ante la educación intercultural" es el título del tercer capítulo en el que se plantea la importancia del docente como instrumento pedagógico y la incidencia de sus expectativas en el rendimiento académico y en la autoestima del alumnado. Evitar encasillar o etiquetar a determinadas culturas es una buena medida para canalizar las expectativas docentes hacia determinados objetivos educativos y de convivencia intercultural.

En consecuencia, la formación del docente es indispensable para la correcta aplicación de los programas de educación intercultural y para que estos profesionales de la educación sean capaces de reflexionar sobre sus necesidades en función de las circunstancias a las que deban enfrentarse.

El cuarto y último capítulo, "Estrategias y experiencias pedagógicas", centra su atención en las medidas para mejorar el

rendimiento académico. La motivación académica, la estimación de las necesidades del alumnado y el diseño de políticas socioeducativas integradoras, son algunos de los principios pedagógicos básicos para obtener el éxito escolar para todo el alumnado, especialmente para el perteneciente a minorías culturales.

Otro de los aspectos destacables en torno a este cuarto apartado es la importancia del aprendizaje cooperativo como método de trabajo para rentabilizar los logros escolares. Sus posibilidades son múltiples, puesto que implica la cooperación de todo el grupo a través de la asignación de actividades apropiadas para cada individuo. La importancia del aprendizaje cooperativo radica en la posibilidad de intercalar su uso con otros modelos de aprendizaje que responden de igual modo a las necesidades y exigencias contextuales. Se trata, sin duda alguna, de favorecer la aportación de cada alumno al grupo.

Otro aspecto a reseñar del contenido de este libro es la referencia a la influencia de los medios de comunicación en la visión del interculturalismo, más concretamente en nuestra percepción del mundo y en el establecimiento de ciertos prejuicios. La excesiva información que recibimos a cerca de cualquier problemática socio-moral provoca la llamada insensibilización en la población. Este fenómeno, junto con el sensacionalismo barato que se consume en los medios de comunicación y los estereotipos que se fomentan, contribuye a la

generalización de “la supuesta peligrosidad” que implica una sociedad multicultural. La influencia de los medios de comunicación en la población es innegable, por lo que cobra más fuerza la necesidad de forjar mentes más críticas en cuanto a toda la información que reciben. Instaurar la crítica en nuestras escuelas es forjar ciudadanos más justos y comprometidos con su sociedad.

La fundamentación teórica que se hace de la perspectiva legal en esta obra responde a criterios básicos; el apunte que se hace sobre “las directrices legales españolas en materia de inmigración” (2002, p. 26) resulta bastante leve. Se presenta una visión panorámica que, por razones de espacio, no incluye dimensiones sobre la interculturalidad. A pesar de su brevedad, ofrece un enfoque global sobre el tema.

Desde el punto de vista expositivo, llama la atención la excesiva y reiterada incidencia sobre la noción de educación intercultural explícitamente diferenciada de la educación compensatoria. Se presenta una exposición bastante clara sobre el tema, pero a lo largo del libro se sigue incurriendo en ella como si su comprensión no estuviese del todo clara.

En definitiva, y aludiendo a aspectos más pragmáticos, este documento invita a la reflexión sobre la importancia de adecuar nuestros sistemas educativos a las necesidades sociales que van surgiendo en función de los cambios. La concienciación en

torno a la interculturalidad es otro de los aspectos íntimamente ligados a dichas necesidades, para fomentar una convivencia pacífica y hacer de la convivencia intercultural un factor de enriquecimiento global. Este documento, como decimos, es un material valioso en cuanto a las nociones que plantea y en cuanto a la actualidad de dichas nociones.

El texto se presenta de manera clara y precisa en lo que se refiere al lenguaje. Se puede considerar que está dirigido, en especial, a todos los agentes intervinientes en los procesos educativos, los cuales deben ejercer su papel como “instructores y ejecutores de los programas de Interculturalidad”, también al público en general, cuyo interés por dichos procesos sea algo más que mera curiosidad.■

ANA YURENA MESA FELIPE-BORGES

Rd004

La educación intercultural ante los retos del siglo XXI

Marta Sabariego Puig

Desclee, Bilbao, 2002, 260 pp.

Con este libro Marta Sabariego pretende que el lector reflexione, conforme avanza su lectura, sobre lo que “consideramos que significa y tiene que aportar la educación intercultural dentro de las coordenadas que rigen nuestra

dinámica social, progresivamente más plural y compleja” (p. 13).

La orientación que la autora sigue es la de una reflexión crítica hacia los enfoques esencialistas y acrílicos de la diversidad, centrándose en la tradición reconstructivista social.

Los dos primeros capítulos están desarrollados desde un marco general, teórico; y los capítulos tercero y cuarto versan sobre temas más concretos como son: las características de la Enseñanza Secundaria Obligatoria y si la “intervención y la filosofía de esta etapa dan cobertura al diseño de currícula, coherentes con los planteamientos actuales de la educación intercultural” (p. 16). Destaca el *importante papel que ejerce el profesorado* y en consecuencia, trata el tema de la formación inicial y permanente de éste en lo que respecta a la Educación Intercultural; finaliza la obra exponiendo una descripción de un programa de formación para el profesorado desde el enfoque reconstructivista social o del modelo transformador.

El libro comienza con una pequeña introducción sobre las tendencias en nuestros días hacia la globalización y, paralelamente, hacia la reivindicación de la identidad de grupos e individuos que reafirman las diferencias. Estas dos tendencias, junto con otros factores, empiezan a generar tensiones y conflictos (muchas veces violentos), y “la interculturalidad se impone como una necesidad, y, por lo tanto, representa un reto esencial para la educación” (p. 21).

La educación va a ser la base

RECENSIONES

LA EDUCACIÓN

INTERCULTURAL ANTE LOS

RETOS DEL SIGLO XXI